

# Episodio 4: Dios rescata a su Pueblo

## Éxodo

Versículo Clave:

*Pero el SEÑOR siguió diciendo: "Ciertamente he visto la opresión que sufre mi pueblo en Egipto. Los he escuchado quejarse de sus capataces, y conozco bien sus penurias. Así que he descendido para librarlos del poder de los egipcios y sacarlos de ese país" Éxodo 3:7-8*

*Autor, Lisa Scheffler*

Después de recorrer su congregación a través de los diferentes pactos que encontramos en la Biblia desde el Antiguo Testamento hasta el Nuevo, el Dr. Derwin Gray imagina que su audiencia podría estar preguntándose.

“¿Derwin por qué te tomaste el tiempo para explicar eso? No fue muy inspirador”. He aquí el porqué. Si no conoces la historia de Dios, intentarás poner a Dios en tu historia, y Dios no encajará en tu historia ”.

El pastor Gray está llegando al corazón del porqué esta serie es tan importante. Todos tenemos una tendencia a acercarnos a la Palabra de Dios por lo que podemos obtener de ella. A menudo esperamos que Dios se ajuste a nuestras expectativas. Pero el Dios que creamos en nuestros propios corazones y mentes, el que encajaría en nuestras historias, no es el Dios que necesitamos. Nuestras historias son demasiado pequeñas, demasiado limitadas, demasiado restrictivas para Dios. Lo que ha hecho, está haciendo y hará, es mucho más grande que cualquier cosa que pensemos preguntar o imaginar. Lo mejor para nosotros es que viene su reino y se hará su voluntad. Es por eso que necesitamos conocer la historia de Dios y adaptar nuestra historia a la suya.

Estamos en el episodio 4 de nuestra historia, y esta es emocionante. Hasta ahora hemos visto a Dios como el Creador amoroso, fiel y cumplidor de promesas. Esta semana, veremos a Dios como el salvador. Nos estamos centrando en el libro de Éxodo del Antiguo Testamento, donde seremos testigos del dramático rescate del cautiverio en Egipto y veremos su determinación de traer a su pueblo a casa.

# Día 1

Esta semana, recogeremos la historia de la familia de Abraham en Egipto, donde son oprimidos y esclavizados por el Faraón. ¿Cómo terminaron en esta tierra extranjera? Bueno, es una larga historia que tendremos que resumir. (Pero es una gran lectura. Comienza en Génesis 37 y ve hasta el final del libro.) En resumen, una hambruna envió al nieto de Abraham, Jacob (a quien Dios había cambiado el nombre de Israel), y a sus hijos con sus familias huyendo de la tierra que Dios había prometido. Debido a que el hijo de Jacob, José, había encontrado el favor del gobernante de Egipto y se había elevado a una posición prominente, la familia pudo establecerse allí.

Durante aproximadamente 400 años, la gente prosperó. Como una afirmación al lenguaje de la creación, el autor de Éxodo describe la situación de esta manera: “Sin embargo, los israelitas tuvieron muchos hijos, y a tal grado se multiplicaron que fueron haciéndose más y más poderosos. El país se fue llenando de ellos” (Éxodo 1:7). El pueblo de Dios se estaba multiplicando y llenando la tierra, y esto preocupaba al nuevo Faraón que estaba decidido a proteger su poder. Le dijo a su pueblo “«¡Cuidado con los israelitas, que ya son más fuertes y numerosos que nosotros!” Debemos tratarlos con astucia o se volverán aún más numerosos y, si estalla la guerra, se unirán a nuestros enemigos, lucharán contra nosotros, y abandonarán el país” (Éxodo 1:9).

Entonces los israelitas se convirtieron en esclavos de los egipcios. Aunque fueron tratados con dureza y trabajaron hasta los huesos, continuaron multiplicándose. Así que el Faraón decreta que todos los varones de Israel, recién nacidos, serían arrojados al Nilo. Pero Moisés es salvado de las aguas y rescatado por la hija del Faraón. Se crió en su casa antes de tener que huir de Egipto. Allí, en el desierto, se encuentra con el Dios vivo y es enviado a exigir la liberación de los israelitas. Verás, Dios no había ignorado la miseria de su pueblo y tenía un plan para liberarlo. Él sería su salvador.

Moisés va a enfrentar al Faraón (los faraones se consideraban dioses), había demostrado que creía tener un poder divino sobre sus súbditos. Decidía quién vivía y quién moría. Ve a Moisés como el representante de otro dios que había venido a tomar lo que le pertenecía. El orgullo, la terquedad y la dureza de corazón del Faraón serían su ruina. Por supuesto, él no es rival para Jehová, el único Dios verdadero.

Después de una serie de golpes devastadores, el Faraón finalmente cede y deja ir a los israelitas. Pero la historia aún no ha terminado. Como veremos, el Faraón cambia de opinión.

## Lee la Palabra

Éxodo 14:5–31 (NVI)

*5 Y cuando el rey de Egipto se enteró de que el pueblo se había escapado, tanto él como sus funcionarios cambiaron de parecer en cuanto a los israelitas y*

dijeron: «¡Pero qué hemos hecho! ¿Cómo pudimos dejar que se fueran los israelitas y abandonaran su trabajo?»<sup>6</sup> Al momento ordenó el faraón que le prepararan su carro y, echando mano de su ejército,<sup>7</sup> se llevó consigo seiscientos de los mejores carros y todos los demás carros de Egipto, cada uno de ellos bajo el mando de un oficial. El SEÑOR endureció el corazón del faraón, rey de Egipto, para que saliera en persecución de los israelitas, los cuales marchaban con aire triunfal.<sup>9</sup> Todo el ejército del faraón —caballos, carros, jinetes y tropas de Egipto— salió tras los israelitas y les dio alcance cuando estos acampaban junto al mar, cerca de Pi Ajirot y frente a Baal Zefón.

<sup>10</sup> El faraón iba acercándose. Cuando los israelitas se fijaron y vieron a los egipcios pisándoles los talones, sintieron mucho miedo y clamaron al SEÑOR.

<sup>11</sup> Entonces le reclamaron a Moisés: —¿Acaso no había sepulcros en Egipto, que nos sacaste de allá para morir en el desierto? ¿Qué has hecho con nosotros? ¿Para qué nos sacaste de Egipto?<sup>12</sup> Ya en Egipto te decíamos: “¡Déjanos en paz! ¡Preferimos servir a los egipcios!” ¡Mejor nos hubiera sido servir a los egipcios que morir en el desierto!

<sup>13</sup> —No tengan miedo —les respondió Moisés—. Mantengan sus posiciones, que hoy mismo serán testigos de la salvación que el SEÑOR realizará en favor de ustedes. A esos egipcios que hoy ven, ¡jamás volverán a verlos!<sup>14</sup> Ustedes quédense quietos, que el SEÑOR presentará batalla por ustedes.

<sup>15</sup> Pero el SEÑOR le dijo a Moisés: «¿Por qué clamas a mí? ¡Ordena a los israelitas que se pongan en marcha!<sup>16</sup> Y tú, levanta tu vara, extiende tu brazo sobre el mar y divide las aguas, para que los israelitas lo crucen sobre terreno seco.<sup>17</sup> Yo voy a endurecer el corazón de los egipcios, para que los persigan. ¡Voy a cubrirme de gloria a costa del faraón y de su ejército, y de sus carros y jinetes!<sup>18</sup> Y cuando me haya cubierto de gloria a costa de ellos, los egipcios sabrán que yo soy el SEÑOR».

<sup>19</sup> Entonces el ángel de Dios, que marchaba al frente del ejército israelita, se dio vuelta y fue a situarse detrás de este. Lo mismo sucedió con la columna de nube, que dejó su puesto de vanguardia y se desplazó hacia la retaguardia,<sup>20</sup> quedando entre los egipcios y los israelitas. Durante toda la noche, la nube fue oscuridad para unos y luz para otros, así que en toda esa noche no pudieron acercarse los unos a los otros.

<sup>21</sup> Moisés extendió su brazo sobre el mar, y toda la noche el SEÑOR envió sobre el mar un recio viento del este que lo hizo retroceder, convirtiéndolo en tierra seca. Las aguas del mar se dividieron,<sup>22</sup> y los israelitas lo cruzaron sobre tierra seca. El mar era para ellos una muralla de agua a la derecha y otra a la izquierda.

<sup>23</sup> Los egipcios los persiguieron. Todos los caballos y carros del faraón, y todos sus jinetes, entraron en el mar tras ellos.<sup>24</sup> Cuando ya estaba por amanecer, el SEÑOR miró al ejército egipcio desde la columna de fuego y de nube, y sembró la confusión entre ellos:<sup>25</sup> hizo que las ruedas de sus carros se atascan, de modo

*que se les hacía muy difícil avanzar. Entonces exclamaron los egipcios: «¡Alejémonos de los israelitas, pues el SEÑOR está peleando por ellos y contra nosotros!»*

*<sup>26</sup> Entonces el SEÑOR le dijo a Moisés: «Extiende tu brazo sobre el mar, para que las aguas se vuelvan contra los egipcios y contra sus carros y jinetes». <sup>27</sup> Moisés extendió su brazo sobre el mar y, al despuntar el alba, el agua volvió a su estado normal. Los egipcios, en su huida, se toparon con el mar, y así el SEÑOR los hundió en el fondo del mar. <sup>28</sup> Al recobrar las aguas su estado normal, se tragaron a todos los carros y jinetes del faraón, y a todo el ejército que había entrado al mar para perseguir a los israelitas. Ninguno de ellos quedó con vida. <sup>29</sup> Los israelitas, sin embargo, cruzaron el mar sobre tierra seca, pues para ellos el mar formó una muralla de agua a la derecha y otra a la izquierda.*

*<sup>30</sup> En ese día el SEÑOR salvó a Israel del poder de Egipto. Los israelitas vieron los cadáveres de los egipcios tendidos a la orilla del mar. <sup>31</sup> Y al ver los israelitas el gran poder que el SEÑOR había desplegado en contra de los egipcios, temieron al SEÑOR y creyeron en él y en su siervo Moisés.*

- Enumera todo lo que Dios hizo para liberar a la gente
- ¿Qué tenía que hacer la gente?

## **Medita**

Con el ejército del Faraón detrás y el mar frente a ellos, la gente quedó atrapada. Su fe vacila y comienzan a quejarse y dudar. Incluso reescriben la historia. Habiendo clamado a Dios para rescatarlos del cautiverio, de repente deciden que la esclavitud era una mejor opción. No creen que el Dios que los trajo hasta aquí, los llevará hasta la libertad.

Moisés les asegura en el versículo 14 que no tienen nada que temer. No se les pide que derroten al ejército de Faraón, Dios lo hará. De una vez por todas vencerá al Faraón y a todos los dioses de Egipto y obtendrá la gloria para sí mismo. Todas las naciones oirán lo que Jehová logró.

Dado el poder del Señor, Moisés divide el agua. El camino de la gente hacia la libertad se presenta frente a ellos. Solo necesitan suficiente fe para pisar la tierra seca y cruzar. Dios hizo lo que prometió. Él redimió a su pueblo. El cruce milagroso en el Mar Rojo sería una de las historias definitorias para los israelitas. Por generaciones, sería visto como un recordatorio de la fidelidad y el poder de Dios.

La redención, es el acto de ser liberado, de ser sacado de la esclavitud, incluso a un gran costo para el redentor, y recibir una nueva vida. Nuestra redención se logró en la cruz. Esa es nuestra historia determinante. Allí nuestro salvador derrotó los poderes del pecado y la muerte y somos libres en Cristo. No contribuimos nada a nuestra salvación. Nuestro camino hacia la libertad, la vida y la paz, se presenta frente a nosotros si lo aceptamos y caminamos con fe.

## Ora

Si te es útil, usa la siguiente oración para comenzar tu tiempo con Dios.

*Dios todopoderoso, eres bueno y fiel. Gracias porque a través de Jesús me has proporcionado el camino a la vida y la libertad. Gracias por salvarme. Recuérdame siempre que estoy libre del poder del pecado y la muerte. Amén*

## Día 2

Es sorprendente si realmente lo piensas: el Creador del universo se ha unido a su creación. Una y otra vez en la Biblia vemos a Dios haciendo pactos que fielmente mantendrá porque nos ama. La humanidad constantemente desafía a Dios y lo rechaza, pero él es fiel a su palabra.

Hasta ahora hemos visto su pacto con Noé, éste y su familia son llevados a través de las aguas del diluvio, a un mundo nuevo donde Dios promete que prosperarán. Luego, vemos su pacto con Abraham donde Dios promete una multitud de descendientes que prosperarán y bendecirán a toda la tierra. Hoy, consideraremos el pacto que hizo con Israel después de sacarlos de Egipto y atravesar las aguas. Una vez más, veremos la incomprensible gracia y misericordia de Dios.

Los israelitas no hicieron nada para ganarse el favor de Dios. De hecho, hicieron muchas cosas que deberían haberlos descalificado. Desde el momento en que dejaron Egipto, se quejaron y dudaron. Dios realizó un milagro del que todavía hoy, estamos hablando; pero la gente no está segura de poder confiar en él. Les preocupa morir de sed y Dios les proporciona agua. Temen morir de hambre y Dios les proporciona maná, comida del cielo. Se cansan del maná y Dios envía codornices.

Como lo había hecho desde que formó al hombre del polvo, Dios ofrece su cuidado y guía. Y al igual que la gente lo ha hecho desde Adán y Eva, los israelitas dudan de su bondad y amor.

Sin embargo, mientras estaban parados en la base del Monte Sinaí con la cegadora presencia de Dios sacudiendo la tierra, se les dio una opción. Dios les ofrece todo, tienen que decidir si lo tomarán.

## Lee la Palabra

**Éxodo 19:1–8 (NVI)**

**19** Los israelitas llegaron al desierto de Sinaí a los tres meses de haber salido de Egipto. <sup>2</sup> Después de partir de Refidín, se internaron en el desierto de Sinaí, y

*allí en el desierto acamparon, frente al monte, <sup>3</sup> al cual subió Moisés para encontrarse con Dios. Y desde allí lo llamó el SEÑOR y le dijo:*

*«Anúnciale esto al pueblo de Jacob;  
declárale esto al pueblo de Israel:*

*<sup>4</sup> “Ustedes son testigos de lo que hice con Egipto,  
y de que los he traído hacia mí  
como sobre alas de águila.*

*<sup>5</sup> Si ahora ustedes me son del todo obedientes,  
y cumplen mi pacto,  
serán mi propiedad exclusiva  
entre todas las naciones.*

*Aunque toda la tierra me pertenece,*

*<sup>6</sup> ustedes serán para mí un reino de sacerdotes  
y una nación santa”.*

*“Comunícales todo esto a los israelitas”.*

*<sup>7</sup> Moisés volvió y convocó a los ancianos del pueblo para exponerles todas estas palabras que el SEÑOR le había ordenado comunicarles, <sup>8</sup> y todo el pueblo respondió a una sola voz: «Cumpliremos con todo lo que el SEÑOR nos ha ordenado»*

*Así que Moisés le llevó al SEÑOR la respuesta del pueblo*

- Según el versículo 4, ¿qué ha hecho Dios?
- Según los versículos 5-6, ¿qué promete Dios?
- ¿Están de acuerdo los israelitas con los términos de Dios?

Después de que la gente acepta los términos de Dios, él les da, lo que llamamos, los diez mandamientos. En hebreo antiguo, se llaman las diez "palabras".

### **Éxodo 20:1–17 (NVI)**

**20** *Dios habló, y dio a conocer todos estos mandamientos:*

*<sup>2</sup> «Yo soy el SEÑOR tu Dios. Yo te saqué de Egipto, del país donde eras esclavo.*

*<sup>3</sup> »No tengas otros dioses además de mí.*

*<sup>4</sup> »No te hagas ningún ídolo, ni nada que guarde semejanza con lo que hay arriba en el cielo, ni con lo que hay abajo en la tierra, ni con lo que hay en las aguas debajo de la tierra. <sup>5</sup> No te inclines delante de ellos ni los adores. Yo, el SEÑOR tu Dios, soy un Dios celoso. Cuando los padres son malvados y me odian, yo castigo a sus hijos hasta la tercera y cuarta generación. <sup>6</sup> Por el contrario,*

*cuando me aman y cumplen mis mandamientos, les muestro mi amor por mil generaciones.*

*<sup>7</sup> »No uses el nombre del SEÑOR tu Dios en falso. Yo, el SEÑOR, no tendré por inocente a quien se atreva a usar mi nombre en falso.*

*<sup>8</sup> »Acuérdate del sábado, para consagrarlo. <sup>9</sup> Trabaja seis días, y haz en ellos todo lo que tengas que hacer, <sup>10</sup> pero el día séptimo será un día de reposo para honrar al SEÑOR tu Dios. No hagas en ese día ningún trabajo, ni tampoco tu hijo, ni tu hija, ni tu esclavo, ni tu esclava, ni tus animales, ni tampoco los extranjeros que vivan en tus ciudades. <sup>11</sup> Acuérdate de que en seis días hizo el SEÑOR los cielos y la tierra, el mar y todo lo que hay en ellos, y que descansó el séptimo día. Por eso el SEÑOR bendijo y consagró el día de reposo.*

*<sup>12</sup> »Honra a tu padre y a tu madre, para que disfrutes de una larga vida en la tierra que te da el SEÑOR tu Dios.*

*<sup>13</sup> »No mates.*

*<sup>14</sup> »No cometas adulterio.*

*<sup>15</sup> »No robes.*

*<sup>16</sup> »No des falso testimonio en contra de tu prójimo.*

*<sup>17</sup> »No codicies la casa de tu prójimo: No codicies su esposa, ni su esclavo, ni su esclava, ni su buey, ni su burro, ni nada que le pertenezca»*

- Dios presenta las diez palabras con un recordatorio, ¿qué es? ¿Por qué crees que comienza con esto?

## **Medita**

Las promesas del pacto de Dios provienen de un corazón de amor y el deseo de una relación. Describe sus acciones como llevar a sus hijos sobre él mismo "en alas de águila" (19:4). Él ha elegido a estas personas para que sean su tesoro especial. Sin embargo, este privilegio no es a expensas de las otras naciones, sino que tiene la intención de bendecirlas.

El llamado de Israel es ser una nación santa. Dios es santo, y su pueblo debe llegar a parecerse a su carácter. Deben ser un sacerdocio real, revelando al mundo la justicia del reino de Dios. Si son buenos y justos, mostrarán la bondad y la justicia de Dios. Israel ha sido elegido para mostrarle al mundo cómo estar en una relación con Dios, transforma a un pueblo.

Como parte de este pacto, Dios les enseña cómo deben vivir y comienza con diez palabras que revelan el carácter de Dios y guían a su pueblo. Estos son los principios centrales de los cuales fluyen los otros comandos y regulaciones.

Los primeros cinco muestran cómo relacionarse con Dios, los cinco últimos, guían nuestras acciones del uno hacia el otro. Pero primero, las diez palabras comienzan con un recordatorio de quién es Dios. Él es el Dios que rescató a los israelitas de la esclavitud y la opresión con un asombroso e impresionante milagro. Una vez más, Dios le recuerda a su pueblo que él es bueno y confiable. Los redimió del cautiverio del Faraón y ahora pertenecen a él. ¡Deben aprender a actuar así!

El primer mandamiento establece los términos para todos los demás. Es el que Israel romperá una y otra vez. Dios exige lealtad completa. Esta es su gente. Se ha comprometido plenamente con ellos e insiste en que hagan lo mismo. Los mandamientos que siguen, muestran cómo alguien en una relación con Dios y atesorado por él, piensa y se comporta.

El primer mandamiento es uno que también estamos tentados a romper todo el tiempo. Podemos poner todo tipo de cosas en el lugar de Dios y tratarlas como nuestro dios. Estos dioses falsos prometen satisfacción, placer, éxito, felicidad y libertad, pero son maestros crueles. Requieren sacrificio, pero no dan nada a cambio.

Nuestra lealtad recae solo en Dios porque Él nos ama y sabe lo que es mejor para nosotros. Es en nuestra relación con él que queremos guiar nuestros pensamientos y acciones. No dudemos de su bondad y amor.

## Ora

Si te es útil, usa la siguiente oración para comenzar tu tiempo con Dios.

*Padre, gracias por tu gran amor. Enséñame a aceptar tu guía y no desafiar tu palabra. Perdóname cuando mi arrogancia o miedo me hagan dudar de tu bondad. Amén*

## Día 3

En el camino a la Tierra Prometida, Dios tenía mucho que enseñar a su pueblo. Deseaba que lo conocieran, confiaran y le obedecieran. Jehová había puesto su afecto en este grupo de personas porque los amaba. Pase lo que pase, mantendría el juramento que hizo a sus antepasados. Su amor por ellos estaba a punto de ser probado.

Dios le dio a Moisés los mandamientos y reglamentos que guiarían a las personas y les permitirían representar a Dios en las naciones vecinas. Pero en su pacto con ellos, le había



ofrecido a Israel algo más, algo inmensamente valioso y sin comparación, la presencia de Dios. En el Monte Sinaí, Dios le daría instrucciones a Moisés para el tabernáculo, un espacio terrenal que era una sombra del cielo y un santuario donde Dios podía morar. Pero antes de que la construcción pudiera comenzar, los israelitas anularían el plan de Dios con el suyo.

## Lee la Palabra

### Éxodo 32:1–8 (NVI)

**32** *Al ver los israelitas que Moisés tardaba en bajar del monte, fueron a reunirse con Aarón y le dijeron:*

*—Tienes que hacernos dioses que marchen al frente de nosotros, porque a ese Moisés que nos sacó de Egipto, ¡no sabemos qué pudo haberle pasado!*

<sup>2</sup> *Aarón les respondió: —Quítenles a sus mujeres los aretes de oro, y también a sus hijos e hijas, y tráiganmelos. Aaron answered them,* <sup>3</sup> *Todos los israelitas se quitaron los aretes de oro que llevaban puestos, y se los llevaron a Aarón,* <sup>4</sup> *quien los recibió y los fundió; luego cinceló el oro fundido e hizo un ídolo en forma de becerro. Entonces exclamó el pueblo: «Israel, ¡aquí tienes a tus dioses que te sacaron de Egipto!»*

<sup>5</sup> *Cuando Aarón vio esto, construyó un altar enfrente del becerro y anunció: —Mañana haremos fiesta en honor del SEÑOR.* <sup>6</sup> *En efecto, al día siguiente los israelitas madrugaron y presentaron holocaustos y sacrificios de comunión. Luego el pueblo se sentó a comer y a beber, y se entregó al desenfreno.*

<sup>7</sup> *Entonces el SEÑOR le dijo a Moisés: —Baja, porque ya se ha corrompido el pueblo que sacaste de Egipto.*

<sup>8</sup> *Demasiado pronto se han apartado del camino que les ordené seguir, pues no solo han fundido oro y se han hecho un ídolo en forma de becerro, sino que se han inclinado ante él, le han ofrecido sacrificios, y han declarado: “Israel, ¡aquí tienes a tu dios que te sacó de Egipto!”*

- ¿Qué crees que motivó las acciones de las personas?
- ¿Por qué crees que se volvieron contra Dios?

## Medita

¿Qué causó que la gente se alejara de Jehová? Quizás se sintieron abandonados y asustados en el desierto. Ya habían demostrado que a pesar de todo lo que Dios había hecho, su fe se marchitaba fácilmente cuando era probada. Quizás estaban impacientes. En las culturas paganas a su alrededor, se pensaba que los dioses podían ser convocados con el ritual o sacrificio adecuado. Con Moisés desaparecido, tal vez temían haber perdido su conexión con Dios y deseaban desesperadamente recuperarla.

Tal vez fue pura rebelión, un rechazo absoluto de Jehová por otros dioses que esperaban que hicieran más por ellos. Aunque Dios había derrotado a los dioses de Egipto, tal vez pensaron que valía la pena intentarlo. De todos modos, crearon un ídolo contra el mandato directo de Dios y celebraron un festival en su honor.

Dios está herido y enojado. Los amaba y los había convertido en su pueblo. Los guió y protegió y les dio su presencia. Dios, generaciones después del jardín, estaba experimentando el mismo rechazo. Esta vez, ¿fue suficiente para Dios? El narrador de Éxodo deja en claro que es solo la intervención de Moisés la que los salva de la destrucción completa (Éxodo 32:10–14). Pero, aunque Jehová muestra ira, también es el Dios de la fidelidad y la misericordia.

Desafortunadamente, esta no será la última vez que los israelitas violen los términos de su pacto con Dios. Una y otra vez demostrarán su falta de confianza al no obedecer.

Después de adorar al becerro de oro, Dios les informa que enviará al ángel delante de ellos para derrotar a sus enemigos y llevarlos a la Tierra Prometida; pero él no irá con ellos (Éxodo 33:2–3). Los israelitas parecerían tenerlo todo, seguridad y protección en el desierto, y libertad y prosperidad en la nueva tierra. Pero no tendrían la presencia de Dios. No moraría con ellos como había querido hacer. ¿Cuántos de nosotros nos conformaríamos con eso? ¿Nos contentaríamos con la promesa de una vida próspera y feliz sin la presencia de Dios?

Moisés le suplica que vaya con ellos, y Jehová cede. Quizás porque necesita tranquilidad, Moisés pide ver a Dios. Dios dice que nadie puede ver a Dios y vivir, pero él acepta pasar ante Moisés. Mientras lo hace, proclama: “El SEÑOR, el SEÑOR, Dios clemente y compasivo, lento para la ira y grande en amor y fidelidad, que mantiene su amor hasta mil generaciones después, y que perdona la iniquidad, la rebelión y el pecado; pero que no deja sin castigo al culpable...” (Éxodo 34:6–7a) Piensa en lo agradecidos que deberíamos estar de que Dios es quien es, justo, fiel y amoroso.

Si bien esta generación vagará por el desierto durante 40 años, la próxima generación finalmente tomará posesión de la tierra prometida. Crecerán en una gran nación, pero aún lucharán por confiar y obedecer a su pacto con Dios. Es bueno que Dios tenga un plan para eso.

## Ora

Si te es útil, usa la siguiente oración para comenzar tu tiempo con Dios.

*Dios todopoderoso, estoy muy agradecido de que nos hayas regalado tu presencia a través de tu Espíritu Santo. Quiero desearte más que cualquier otra cosa en mi vida. No quiero tener dioses delante de ti. Recuérdame tu amor y guíame. Quiero ser fiel para amarte y confiar en ti. Amén*

# Día 4

Los jueves buscamos a Jesús en las páginas de nuestra historia. Sabemos que él es la trayectoria hacia la que se dirige toda la historia, y su presencia se puede sentir en el camino.

Hoy vamos hacia atrás en nuestro episodio de cuando los israelitas estaban en Egipto y el Faraón estaba desafiando a Jehová por el control del pueblo de Dios. Dios golpeó a los egipcios con diez golpes. Estas diez plagas no solo mostraron el poder de Dios sobre la creación, sino también los dioses inútiles de Egipto, incluido el Faraón.

La plaga final fue la peor. En ella, Dios permitió que el juicio cayera sobre todas las personas en forma de muerte. Es algo que todos los humanos merecen por el pecado. Como vimos en Génesis 3, es la consecuencia de la antigua rebelión de la humanidad. Pero también es algo que nunca debimos experimentar. Como vimos ayer en Éxodo 34:6–7, el Señor es compasivo y amoroso, pero no puede dejar al culpable impune. Si lo hiciera, no sería justo.

En medio de esta terrible plaga, podemos echar un vistazo a cómo Dios proporcionará nuestro escape del juicio de la muerte. Mientras lees, mira si puedes ver a Jesús es esto.

## Lee la Palabra

### Éxodo 12:21–28 (NVI)

*<sup>21</sup> Convocó entonces Moisés a todos los ancianos israelitas, y les dijo: «Vayan en seguida a sus rebaños, escojan el cordero para sus respectivas familias, y mátenlo para celebrar la Pascua. <sup>22</sup> Tomen luego un manojo de hisopo, mójenlo en la sangre recogida en la palangana, unten de sangre el dintel y los dos postes de la puerta, iy no salga ninguno de ustedes de su casa hasta la mañana siguiente! <sup>23</sup> Cuando el SEÑOR pase por el país para herir de muerte a los egipcios, verá la sangre en el dintel y en los postes de la puerta, y pasará de largo por esa casa. No permitirá el SEÑOR que el ángel exterminador entre en las casas de ustedes y los hiera.*

*<sup>24</sup> »Obedezcan estas instrucciones. Será una ley perpetua para ustedes y para sus hijos. <sup>25</sup> Cuando entren en la tierra que el SEÑOR ha prometido darles, ustedes seguirán celebrando esta ceremonia. <sup>26</sup> Y cuando sus hijos les pregunten: “¿Qué significa para ustedes esta ceremonia?”, <sup>27</sup> les responderán: “Este sacrificio es la Pascua del SEÑOR, que en Egipto pasó de largo por las casas israelitas. Hirió de muerte a los egipcios, pero a nuestras familias les salvó la vida”». Al oír esto, los israelitas se inclinaron y adoraron al SEÑOR, <sup>28</sup> y fueron y cumplieron al pie de la letra lo que el SEÑOR les había ordenado a Moisés y a Aarón.*

## Medita

Los que se refugiaron bajo la sangre del cordero se salvaron de la muerte que todas las personas, egipcias y hebreas, merecen. La muerte pasó sobre de ellos.

En el Evangelio de Juan del Nuevo Testamento, Juan el Bautista ve a Jesús y proclama: "«¡Aquí tienen al Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo!» Aquellos que se refugian bajo la cruz empapada de sangre se ahorran el juicio, porque el juicio cayó sobre Jesús. Experimentó la muerte y la separación de Dios que nuestros pecados merecen. Él es el cordero sacrificial que tomó nuestros pecados sobre sí mismo.

Gracias a Jesús, nos hemos ahorrado el juicio de Dios y podemos pasar de la esclavitud del pecado a la libertad en Cristo. Él es nuestro gran redentor y salvador que pagó por nuestra liberación con su vida. Ya no somos esclavos del pecado y la muerte, sino hijos de Dios. Y todo esto es por Jesús.

Jesús amará y confiará en el Padre con todo su corazón. Será fiel a Dios y obedecerá su voluntad. Mantendrá el pacto que Israel nunca pudo mantener.

## Ora

Si te es útil, usa la siguiente oración para comenzar tu tiempo con Dios.

*Alabado sea Señor Jesús por su gran sacrificio. Aunque sin pecado, asumiste mi pecado. Tú llevaste el pecado y la vergüenza a la cruz para que yo pudiera ser libre. Gracias por mi vida Señor, quiero vivir para ti. Amén*

## Día 5

Y aquí estamos al final de otra semana. Es viernes, nuestro día para reflexionar y adorar. Primero, juntemos los fragmentos de la parte de la historia de esta semana y reflexionemos sobre nuestro versículo clave. Luego, revisaremos nuestros otros versículos clave, para que podamos continuar construyendo nuestro conocimiento. También pensemos en nuestro lugar en la historia de Dios y nos revisaremos para evitar tratar de encajar a Dios en nuestras historias y más bien, buscar nuestro lugar en la historia de Dios.

# La Historia

## Episodio 1: Dios creó

- **Versículo Clave:** Y Dios creó al ser humano a su imagen; lo creó a imagen de Dios. Hombre y mujer los creó. Génesis 1:27
- **Pasaje Clave:** Génesis 1–2
- **Personajes Clave:** Adán y Eva

## Episodio 2: Dios es Rechazado

- **Versículo Clave:** Pondré enemistad entre tú y la mujer, y entre tu simiente y la de ella; su simiente te aplastará la cabeza, pero tú le morderás el talón.» Génesis 3:15
- **Pasaje Clave:** Génesis 3–11
- **Personajes Clave:** Adán, Eva y Noé

## Episodio 3: Dios Crea la Familia

- **Versículo Clave:** “Luego el SEÑOR lo llevó afuera y le dijo: —Mira hacia el cielo y cuenta las estrellas, a ver si puedes. ¡Así de numerosa será tu” (Génesis 15:5)
- **Pasaje Clave:** Génesis 12–21
- **Personajes Clave:** Abraham y Sara

## Episodio 4: Dios rescata a su Pueblo

La semana pasada conocimos a Abraham y Sara, la pareja a la que Dios le hizo grandes promesas. La familia de Abraham fue clave en el gran plan de Dios para redimir a la humanidad, pero eso no significaba que estar en esta familia sería fácil.

El nieto de Abraham y su bisnieto tuvieron serias dificultades. Algunas de estas luchas provienen de sus propios celos, avaricia y egoísmo; otras, provienen de circunstancias más allá de su control, como la hambruna que los envió a huir de la tierra que Dios prometió a Egipto, donde vivieron durante más de 400 años. En este tiempo la población israelita creció tanto, que el nuevo Faraón de Egipto se preocupó por ser una amenaza para su poder.

Los Faraones fueron considerados dioses, pensaron que podían hacer lo que quisieran. Éste, esclavizó brutalmente al pueblo de Dios. Pero Dios escuchó su clamor y vio su opresión y envió a Moisés a hablar en su nombre y exigir que su pueblo fuera liberado.

En un enfrentamiento que nunca pudo ganar, el Faraón desafió a Dios una y otra vez. Después de una serie de devastadores golpes, finalmente cedió y permitió que Moisés condujera a su

gente fuera de Egipto, para que pudieran regresar a su hogar en la tierra que Dios había prometido. Pero no llegan muy lejos antes de que cambiara de opinión y los persiguiera.

Atrapados con el poderoso ejército del Faraón detrás y el mar profundo frente a ellos, parecía que no había escapatoria. La Biblia nos dice que no solo la gente estaba aterrorizada, sino que rápidamente se volvieron contra Moisés, "¿fue porque no había tumbas en Egipto que nos trajiste al desierto para morir?" Pero Dios aún rescató a su pueblo. En un asombroso milagro del que todavía estamos hablando, Dios separó el mar. Con enormes paredes de agua a ambos lados y tierra seca bajo sus pies, la gente cruzó el mar y llegó a salvo al otro lado, mientras que el ejército del Faraón fue destruido.

Los israelitas se dirigieron a una nueva vida en la tierra prometida y Dios se ofrece a hacer un pacto con ellos. Si aceptan adorarlo y obedecer su palabra, su presencia irá con ellos y prosperarán. Les enseñaría cómo relacionarse con él y entre ellos. Se convertirían en una nación de justicia y bondad y representarían a Dios ante el mundo, y a través de ellos, todas las naciones serían bendecidas. La gente está totalmente de acuerdo. O al menos eso parece.

A lo largo de este viaje, los corazones de las personas fueron a menudo tan duros y desafiantes como lo había sido el faraón. Dudaban y se quejaban. Traicionaron al Dios que los rescató creando un ídolo de oro y adorándolo a sus pies.

Si bien nadie culparía a Dios por renunciar a estas personas, él jamás lo hizo. Esta generación vagará por el desierto durante 40 años, pero a la próxima, se le permitirá ingresar a la tierra prometida. Sin embargo, también lucharán en confiar y obedecer a Dios. Y también lo hará la próxima generación, y la siguiente.

¡Pero la esperanza estaba en camino! Un día vendría alguien que amaba y confiaba de todo corazón en Dios tanto que él obedecía con alegría. A diferencia de Adán o Israel, cumpliría los términos del pacto. Su nombre es Jesús. Pero nos estamos adelantando de nuevo.

## Versículo

Medita en nuestro versículo clave para la semana. Lee cada frase lentamente y en oración. Permite que el Espíritu Santo te hable a través de la Palabra de Dios.

*Pero el SEÑOR siguió diciendo: "Ciertamente he visto la opresión que sufre mi pueblo en Egipto. Los he escuchado quejarse de sus capataces, y conozco bien sus penurias. Así que he descendido para librarlos del poder de los egipcios y sacarlos de ese país" Éxodo 3:7-8*

## Encuentra tu lugar en La Historia de Dios

Pídele al Espíritu Santo que te guíe, luego considera estas preguntas

- Al reflexionar sobre lo que has leído esta semana, ¿qué es lo que más te ha impactado? Por ejemplo, ¿qué aprendiste acerca de Dios como Salvador? ¿Qué pasa con Jesús como el Redentor y el Cordero de la Pascua? ¿Qué tal la forma en que Dios se relaciona con la humanidad? Por ejemplo, ¿por qué Dios dio mandamientos?
- ¿Cómo te viste reflejado en las historias que leímos esta semana? Por ejemplo, ¿cómo es Dios tu salvador? ¿Valoras la presencia de Dios? ¿Por qué o por qué no? ¿Por qué importa si sigues los mandamientos de Dios? Busca su perdón y pide su poder para cambiar.
- ¿Por qué quieres alabar y agradecer a Dios?
- ¿Qué peticiones quieres hacerle a tu amoroso Redentor?

### **Sintoniza la próxima semana ...**

Los israelitas son el pueblo del pacto de Dios, pero ya los hemos visto luchar para confiar y obedecer. A medida que crezcan como nación, enfrentarán nuevos desafíos. La próxima semana veremos cuáles son.